

# EL CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS PINTURAS MURALES ROMANAS EN SOISSONS (AISNE): RECIENTES INTERVENCIONES

Claudine Allag\*  
Membre du CNRS

## RESUMEN

Este trabajo tiene la intención de mostrar los últimos avances en el estudio de la pintura mural romana. Para ello, presenta algunas actuaciones llevadas a cabo en Francia, uno de los países que se encuentra a la cabeza en lo que a estudios y restauración de pintura se refiere. Todas estas intervenciones, realizadas gracias a la existencia de uno de los más importantes centros de restauración localizado en Soissons, han dado lugar a resultados espectaculares.

**Palabras clave:** pintura mural romana, *domus*, consolidación, restauración.

## RÉSUMÉ

Ce travail a l'intention de montrer les dernières avances dans l'étude de la peinture murale romaine. À cet effet, présente quelques activités effectuées en France, un des pays qui se trouve à la tête des études et restauration de peinture. Toutes ces interventions, rendues grâce à l'existence d'un des centres plus importants de restauration localisé en Soissons, ont donné lieu aux résultats spectaculaires.

**Mots clef:** peinture murale romaine, *domus*, consolidation, restauration.

---

\* CNRS-ENS UMR 8546, Abbaye Saint-Jean-des-Vignes, 02200 Soissons; appa.cepmr@libertysurf.fr



Lámina 1. Soissons, Abbaye Saint-Jean-des-Vignes (Cliché Cl. Allag).

## INTRODUCCIÓN

Delante de la imponente ruina de la abadía de Saint-Jean-des-Vignes en Soissons, en un antiguo granero formado por un vasto edificio levantado sobre tres plantas, reside desde 1972 el Centro de Estudios de las Pinturas Murales Romanas<sup>2</sup> (láms. 1 y 2).

<sup>2</sup> Creado por Alix Barbet, el Centro de Estudios de Pinturas Murales Romanas (CEPMR) funciona gracias a un equipo mixto: personal del CNRS/ENS (UMR 8546) y trabajadores de la Asociación Pro Pictura Antiqua (APPA, ley 1901). Los locales que ocupa en la antigua abadía Saint-Jean-des-Vignes son puestos a su disposición por el Ayuntamiento de Soissons.

¿En qué consiste el trabajo que se efectúa aquí? Se trata de una especialización importante, como la mayor parte de las disciplinas arqueológicas. Ésta se concentra no solamente sobre un período y una cultura precisos, la Antigüedad romana, sino también sobre un material bien definido: el enlucido pintado que recubría, casi sistemáticamente, muros y techos de edificios públicos o privados.

## UNA ENCUESTA Y SUS OBJETIVOS

La pintura romana se presenta raramente en su integridad original y aunque la gran difusión mediática de

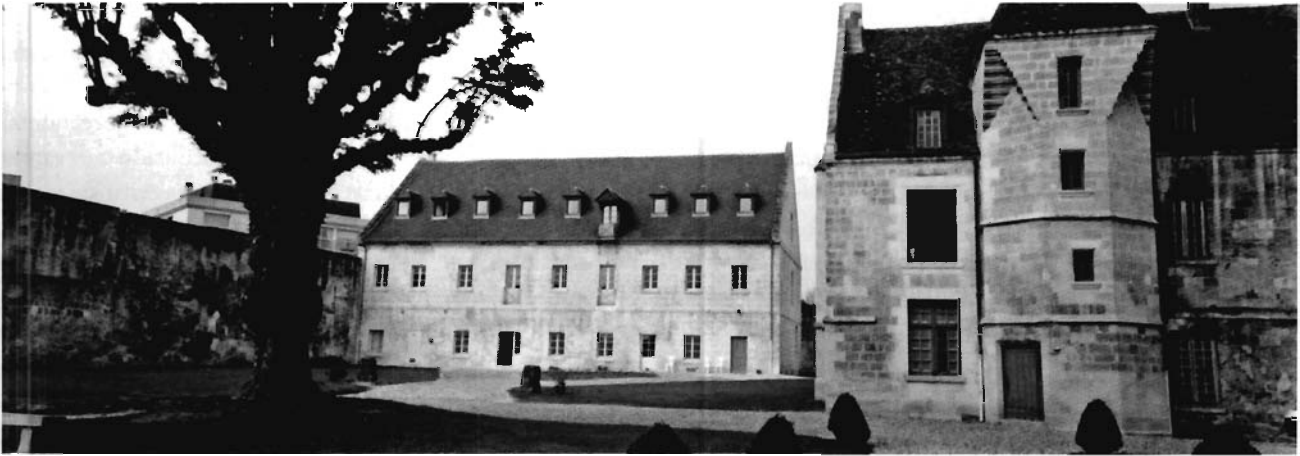


Lámina 2. Soissons, Abbaye Saint-Jean-des-Vignes, antiguo granero. Centro de Estudios de las Pinturas Murales Romanas (Cliché Cl. Allag o Fl. Monier au choix).



Lámina 3. Actuación sobre los fragmentos (Cliché Ph. Delangle, CNRS-ENS / UMR 8546).

las paredes pompeyanas más espectaculares es reveladora de su carácter de excepción, lo cotidiano para los investigadores es encontrar otra cosa: terrenos de excavaciones con muros arrasados, fragmentos pintados caídos en el suelo y revueltos tras el abandono, grabados amontonados en los depósitos o, en el mejor de los casos, placas de enlucido coloreado en la base de paredes frágiles debido a la intemperie. El especialista también debe observar una sucesión de elementos, de datos precisos, de indicios cruzados y de deducciones; es sin duda un lazo común que deja comparar la labor del arqueólogo a la del detective, pero el proceso de encuesta es aquí particularmente evidente. Estos vestigios irrisorios contienen en efecto una riqueza extraordinaria de informaciones. Pueden testimoniar técnicas de construcción —los revestimientos murales guardan en el reverso la impronta de

los muros desaparecidos—; del alzado y del volúmen de las estancias; de su tipo de cubrición; incluso a veces, de su función. Guardan las trazas de un trabajo en el que se sigue la progresión, pues nos encontramos con diferentes capas de mortero, trazas preparatorias, pintura al fresco, en general, materiales y técnicas ligadas a los recursos locales o a las costumbres de los talleres. Nos enseñan en definitiva la circulación de las modas decorativas; los gustos o el «standing» de un propietario o un período de fabricación. Estos son por tanto elementos que contribuyen a un mejor conocimiento del yacimiento y al mismo tiempo de la historia o de la sociedad romana.

Pero tales resultados son posibles solamente después de una serie de operaciones estrechamente ligadas entre ellas y asumidas por un mismo equipo. En una primera evaluación sobre el terreno se suceden intervenciones para la recuperación de fragmentos según métodos que preservan mejor su coherencia, y eventualmente para el depósito de las pinturas todavía en su lugar. Después, en el taller, los estudios técnicos y estilísticos proporcionan restituciones gráficas; por otra parte, los análisis complementarios de pigmentos o de morteros<sup>3</sup>, también necesarios, revelan el empleo de materiales particulares. Las muestras conservadas (fragmentos interesantes o placas grandes juntas) son consolidadas y puestas sobre un soporte moderno (lám. 3) y su presentación en el museo debe acompañarse de una documentación complemen-

3 Para los pigmentos: Laboratorio de Dinámique, Interacciones y Reactividad, CNRS, Thiais. Para los morteros: departamento de geología sedimentaria, París VI – ESA-CNRS 7073.

taria, como las restituciones coloreadas o las maquetas. Asimismo, al lado de las publicaciones científicas, folletos o noticias de catálogos están generalmente presentes en las exposiciones.

Esta labor se aplica a todo el revestimiento mural, cualquiera que sea la «calidad» aparente de las decoraciones, sin menospreciar ninguno de los fragmentos hallados, pues el estudio de los enlucidos pintados se trata como toda disciplina arqueológica perteneciente más a la historia del hombre que a la historia del arte.

## LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO

Ilustraremos esta propuesta para la evocación de algunos trabajos recientemente tratados –se escalonan aproximadamente entre los cinco últimos años–.

Comenzamos por el estudio de los enlucidos provenientes de un gran *domus* localizada en una *insula* en el corazón d'Aix-en-Provence (Bouches-du-Rhône) (Guyon *et alii.*, 1998). Una gran habitación (10,60 m x 8,70 m) presentaba, en el suelo, un mosaico de teselas negras con listel de encuadramiento blanco y, en el zócalo de los dos muros que subsiste, la zona inferior de la decoración pintada está todavía adherida. Las zonas superiores del mismo revestimiento estaban rotas en múltiples fragmentos caídos sobre el suelo. Nuria Nin

(Servicio Municipal de Arqueología), responsable de esta excavación de urgencia, ha llamado a un equipo del CEPMR que se ha consagrado exclusivamente a la consolidación de las distintas partes *in situ* y a la recuperación de los fragmentos: el tiempo dedicado a levantar las placas desmoronadas revelan su respectiva situación y su unión se revela en el laboratorio compensada por la extraordinaria eficacia del levantamiento; un trabajo de mucho esfuerzo que representa el «puzle» de los fragmentos. Las placas así restituidas añadidas a las zonas desmontadas nos dan a conocer la pintura de origen, los grandes paneles uniformes bordeados por finos motivos de «candelabros» (lám. 4). Los diferentes matices del fondo, alternativamente rojo ocre y rojo burdeos, y el modelado ilusionista de las jambas y de las volutas en amarillo vivo, evocan el bronce dorado; asimismo, la policromía realista de los objetos preciosos representados –platos, vasos, gemas–, la animación en definitiva aportada por los enrollamientos del follaje o el envol del pájaro, todo indica un arte completo (láms. 5a y b).

Pero sobre todo, este levantamiento nos ofrece la altura precisa de la habitación: 4,35 m, de manera que la únicas dimensiones hasta el suelo nos eran mostradas por la excavación y el aspecto integral de dos de los muros. El más largo es un muro ciego, explicado a la vez por su situación intermedia en el límite de la parcela y por su

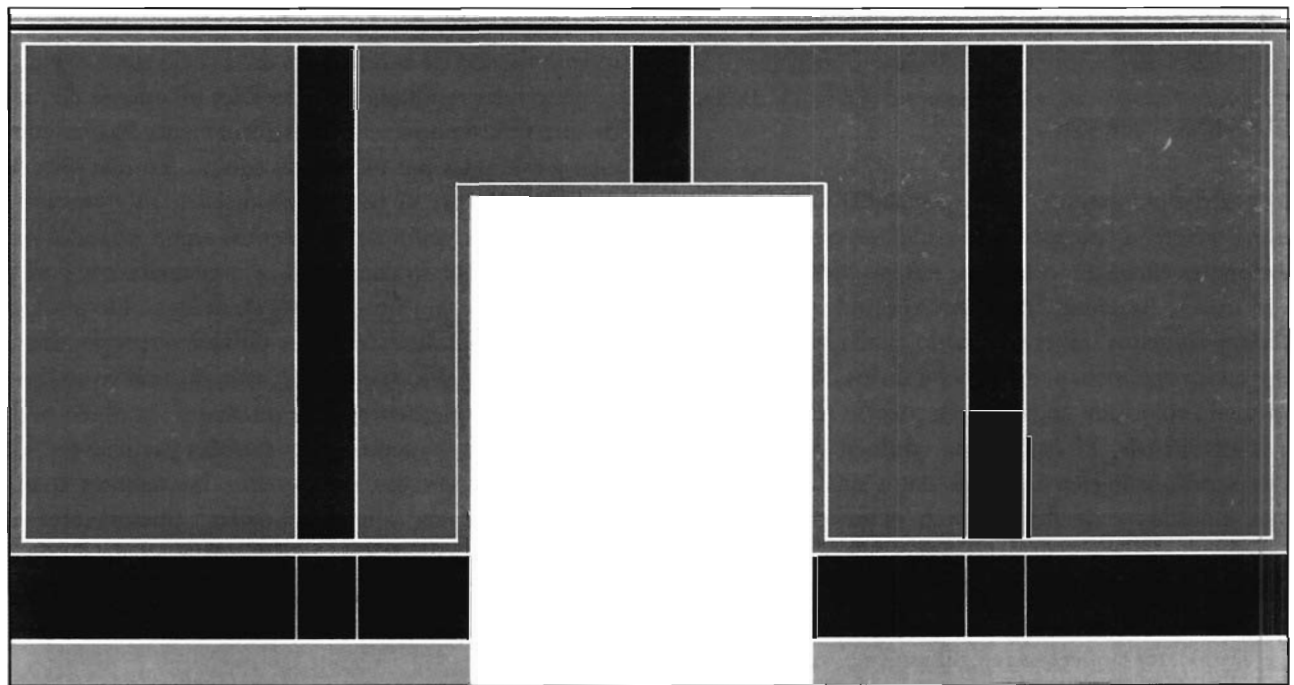


Lámina 4. Aix-en-Provence. Muro sur, fondos coloreados (DAO Claude Vibert-Guigue).

0 1 m



5 a/b. Aix-en-Provence. Detalles de un candelabro (Cliché J.-F. Lefèvre)



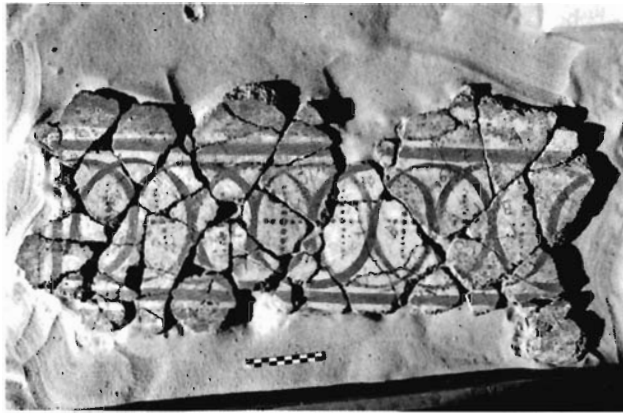


Lámina 6. Mane Vechen, banda saliente con motivo geométrico. Levantamiento en curso (Cliché J. Boislève).

función de sustentación de la parte inferior de una pendiente marcada. Más sorprendente, el muro en cambio está atravesado de una ancha y alta apertura axial, cuya gran dimensión no está justificada a pesar de la necesi-

dad del acceso. Se trata por el contrario, de una entrada majestuosa que implica en esta sala una función pública o al menos de representación en el seno de la vivienda privada. Tal decoración en una estancia de recepción nos ofrece información sobre el estatus social –o tal vez la ambición– del propietario cuyo plano, demasiado parcial de su vivienda, aparece en pleno medio urbano.

A continuación, mencionamos un yacimiento de Bretaña. Desde el 2000, está siendo excavada una ciudad en Mane Vechen (Morbihan) por Alain Provost y su equipo (lám. 6). El estudio de los fragmentos de pintura encontrados en una galería ha ofrecido resultados sorprendentes. Se pensaba encontrar delante de una decoración de pared, la de un techo largo, estrecho y cóncavo que ha desaparecido. Este es entonces el diseño del recubrimiento de la galería: una bóveda plana donde picotean aves, bordeada sobre toda su longitud por dos bandas planas portando un friso geométrico de lazos ondeantes y entrecruzados (lám. 7). Así, nos es dado, mediante

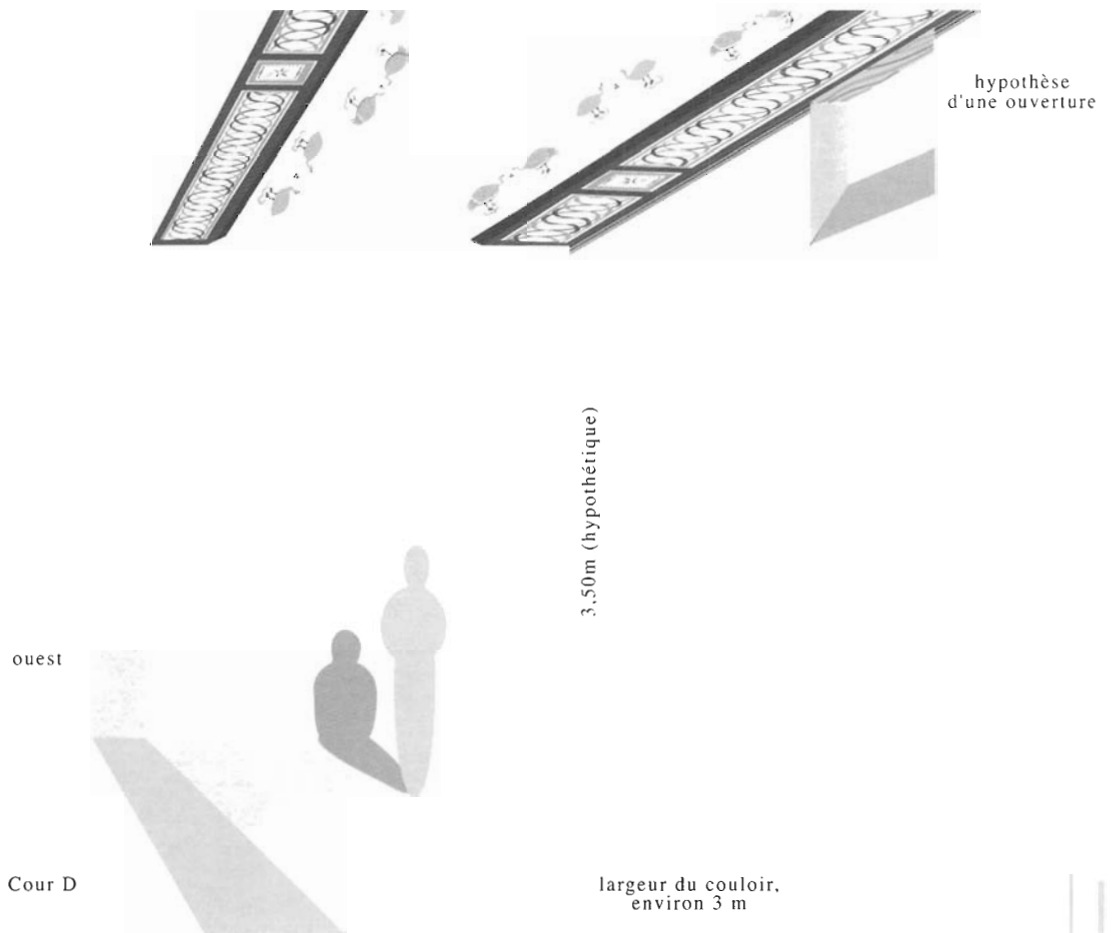


Lámina 7. Mane Vechen, restitución de la galería (DAO Claude Vibert-Guigue).

grabados frágiles, el único medio para conocer algo más que un dibujo en el suelo, más incluso que el aspecto de los muros: el espacio cerrado, el cubrimiento de un lugar de paso o la elección ornamental de un propietario hasta en las zonas más desatendidas de su vivienda.

Veamos ahora otro contexto. En Poitiers (Vienne), sobre un yacimiento de la calle Arthur Ranc excavado por Martine Fabious (en aquel entonces en el Servicio Regional de Arqueología de Poitou-Charentes), el revestimiento blanco con simples bandas rojas de un complejo termal no presenta ningún interés estilístico particular y sus fragmentos habrían sido, en otro tiempo, menospreciados y dejados sobre los restos de la excavación; pero ha aparecido, tras la limpieza y el levantamiento, cubierto de graffitis. Se trata de citas literarias o invitaciones atrevidas, escrituras múltiples, textos superpuestos, listas desordenadas, todo lo cual anuncia un lugar muy frecuentado por un público (masculino tal vez) ecléctico y turbulento. Si a esto se añaden las conclusiones de la observación del soporte —un mortero que no es el de una sala caliente, las trazas de separación de un asiento corrido construido en la zona baja— nos encontramos ante dos soluciones: el vestíbulo de las termas, lugar familiar de ocio, de discusiones y de encuentros; o las letrinas colectivas, no menos propicias para dejarse llevar y para el desahogo. Y, más que una instantánea, estas palabras borradas y cuestionadas cuentan una evolución en el tiempo, una porción de vida escalonada a lo largo de la utilización del edificio.

En Troyes (Aube), varias decoraciones provenientes de una misma *domus* de dimensiones imponentes (su extensión es estimada por Gilles Deborde en más de 4000 m<sup>2</sup>) tienen en común motivos policromos delicados que se desarrollan sobre un fondo de color negro profundo. Fieles a los modelos del tercer estilo pompeyano, pueden ser datados en los años 30 o 40 d.C. Esta evaluación estilística se encuentra en completo acuerdo con la datación arqueológica de la implantación; ésta es perfectamente coherente también con la propuesta por Henri Lavagne para los mosaicos del yacimiento (primera mitad del siglo I d.C.) Estamos pues en presencia de testimonios acordes a un programa perfectamente coherente, muy homogéneo, en el que el conocimiento y la conservación son excepciones para una época también alta (Deborde y Lenoble, 1997).

Es necesario mencionar también Bayeux (Calvados), donde el estudio de los fragmentos de enlucido, hacinados en una fosa, ha revelado paredes de peque-

ñas dimensiones, conocidas por su revestimiento único que, paradójicamente, nos ofrecen una imagen precisa: una estancia rectangular con paneles rojo ocre y representaciones de animales, reales o fantásticos; otra poligonal con imitaciones de *opus sectile*, una continuidad asegurada por el mismo zócalo o rodapié en falso mármol y, entre los dos, una ancha puerta coronada por un frontón triangular con pájaros enfrentados de una parte a otra de un cántaro. De esta manera se encuentra recreado a nuestros ojos un espacio reducido, menos cuidado, de dos pequeñas estancias en las que la sucesión visible es concebida para constituir un conjunto estético. Pero ni los volúmenes ni la iconografía evocan un lugar de habitación; tal vez, ¿un santuario privado?, ¿un enclave funerario? Se trata de la arquitectura original que no conoceremos jamás, más que este «forro» interior, para restituirla sólo, paradójicamente, los volúmenes y la atmósfera.

Recordaremos otros numerosos conjuntos que vienen a enriquecer los vestigios de revestimiento pintado. Así, en Reims (Marne) (Balmelle y Neiss, 2003), los elementos de una pintura (calle Chanzy) en perfecta conformidad con las modas augusteas de la metrópoli, confirman la romanización precoz y la impregnación cultural debida, probablemente, al estatus particular de la ciudad. Por otra parte, en un contexto más tardío, vienen a confirmar la riqueza de la élite del siglo II d.C. (calles Boulard y des Capucins, excavaciones recientes de la calle Clovis). Esta es aquí la visión más precisa de la sociedad brillante que nos llega.

En Soissons (Defente, 1995), la abundancia de los vestigios de enlucido pintado en el barrio doméstico ha permitido dos lecturas: una, que puede calificarse de «vertical», nos proporciona las pinturas sucesivas que han decorado un hábitat numerosas veces renovado; la otra «horizontal» nos informa sobre un repertorio decorativo utilizado en una misma época, en las diferentes estancias de las distintas casas de una misma *insula*. Así se pone al día el trabajo de un taller que responde a la demanda masiva de una instalación múltiple en un nuevo barrio.

Hemos evocado, hasta el presente, solamente estudios de conjuntos fragmentarios.

En raros casos, pinturas *in situ* demandan otro tipo de intervención. El famoso *forum* de Bavay (Nord) es uno de los escasos monumentos en haber guardado, sobre los muros del criptopórtico, vestigios de su decoración pintada. Lo mejor conservado de los sectores ha

sido recientemente desmontado de manera a poder ser restituido sobre su muro de origen después de un saneamiento adecuado de las estructuras.

## VALORIZACIÓN Y MUSEOGRAFÍA

En la mayoría de los casos, las pinturas (descolgadas o montadas) son expuestas en el museo, de manera que la dificultad presenta entonces un doble imperativo: el respeto a los restos originales, a menudo modestos, muy fragmentados, de lectura difícil a veces; y la necesidad de restituir al público su aspecto original.

Se pueden adoptar soluciones diferentes:

Así, en Périgueux (Dordogne), las pinturas de varias estancias de una gran *domus* excavada en la calle des Bouquets son parcialmente conocidas. Una de ellas representaba un *munus* (lám. 8), quizá inmortalizado sobre los muros de su vivienda por el evergeta que lo habría financiado generosamente (Barbet, 1999). Uno

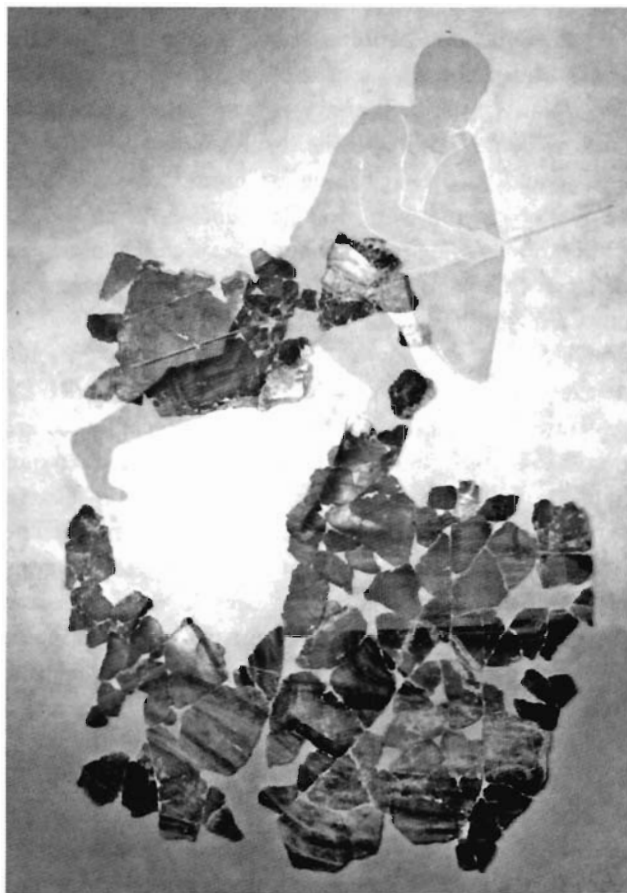


Lámina 8. Périgueux, escena de *munus*: un combatiente (Cliché B. Amadei).

de los combatientes está bastante bien conservado para que se pueda comprender su equipamiento y su actitud, pero no es lo bastante completo para que la lectura sea perceptible a los ojos poco habituados en este ejercicio. Este pues es un procedimiento de reintegración utilizado y puesto a punto por los restauradores: sobre el fondo del mortero moderno, se traza en un tono discreto la silueta completa de la figura que, demasiado lacunar, habría podido no ser percibida a primera vista. Sobre esta sombra se desarrollan, sin confusión posible, los fragmentos policromos conservados.

Sobre este y otros yacimientos, el seguimiento del estudio de los enlucidos fragmentarios todavía no explotados en los fondos está actualmente en curso. Éste se inserta en un programa global dirigido por la conservadora Elisabeth Pénisson, ligado a la creación del nuevo museo, un edificio ejemplar que respeta la implantación de la vivienda antigua y donde otras pinturas halladas *in situ* serán puestas en su lugar. A ello, también le seguirá una serie de publicaciones.

Otra situación reciente ha necesitado de esta estrecha colaboración con los museógrafos. En la villa de Vichten en Luxembourg, excavada por J. Krier y su equipo, un pasillo de circulación de 1,50 m de anchura y 10 m de longitud, había conservado *in situ* o en fragmentos, restos importantes de su enlucido pintado (lám. 9). La decoración es concebida de manera tradicional en dos zonas superpuestas con compartimentos y paneles de colores alternados rojo y negro. Los compartimentos de la zona inferior, los candelabros de la zona media y la banda de coronamiento están cargados de motivos figurados de una gran diversidad: animales corrientes, trofeos de guerra, máscaras, instrumentos de música, héroes desnudos enarvolando armas (lám. 10). Allí todavía, es la restitución de los fragmentos desplomados lo que ha permitido conocer la altura original: 4,50 m. Se ha debido añadir un espacio al nuevo museo de Historia y de Arte de Luxembourg, a fin de restituir el pasillo y de presentar las pinturas en su situación original (Groetembil, 2002; Nunes Pedroso, 2002). Este espacio de circulación, que puede sorprender hoy por la riqueza de su iconografía y por sus dimensiones imponentes, es pues en lo sucesivo visible por todos, con la localización próxima del soberbio mosaico encontrado sobre el yacimiento en una estancia vecina. Se imagina fácilmente que la envergadura de cada una de las dos paredes ha entrañado, para los restauradores, un trabajo particularmente complejo de montaje en paneles móviles para





Lámina 9. Vichten (Luxembourg), vista en perspectiva del color (DAO Claude Vibert-Guigüe).

unir sobre el mismo lugar. Los colores y las figuraciones de las partes conservadas se desarrollan sobre un fondo neutro, sobre el que son resumidas las grandes líneas de la composición.

Poner en valor los fragmentos originales es una cosa; pero es otra la de ofrecer al público, a escala 1/1, la imagen de lo que era la omnipresencia de la decoración pintada con su vivacidad de origen, la violencia de las policromías o bien la densidad de los monocromos que nuestros ojos encuentran a menudo impactantes pero que eran casi siempre atenuados por la obscuridad de las estancias. A veces, un facsímil puede permitir ofrecer esta imagen global. Éste es el caso de la exposición: «Au royaume des ombres, la peinture murale antique» en Saint-Romain-en-Gal, (8 octubre 1998, 15 enero 1999) donde la pintura de la tumba de Neuvy-Pailloux, de la que casi nada subsiste hoy, es restituida de forma idéntica según una sugestión surgida tras el estudio de los documentos antiguos por parte de A. Barbet (lám. 11).

En el marco de esta exposición ha sido hecha otra elección: «La marque de Rome» sobre las ciudades del



Lámina 10. Idem. Detalle de un panel con candelabro figurado (Cliché S. Groetembril).

Norte de *Gallia* (Amiens, Museo de Picardie, 14 febrero – 16 mayo). Aquí se han presentado pinturas fragmentarias encontradas en la calle de l'Oratoire en Amiens (Somme). Se trata de una decoración desgraciadamente muy fragmentaria y de la que no se conoce ni la proveniencia ni las dimensiones originales. Pero es reveladora de un arte pictórico extremadamente refinado del que no se habría podido suponer su existencia. Los tonos empleados entonces: un rojo vivo contrastando con un verde celadonia, resultado de una selección muy medida de los pigmentos así como la calidad de las decoraciones figuradas en el friso horizontal superior y apiladas sobre los candelabros. Flores, pájaros y personajes están representados de forma esquemática y muy suavemente —en una gama clara de rosas y amarillos—, de una manera excepcional en el arte pictórico galo-romano.

Hemos optado aquí por una restitución sobre madera a escala 1/1 integrando los elementos antiguos conservados (lám. 12). Las placas originales son mostradas en ligero saliente en relación al fondo y se distinguen inmediatamente; los campos grandes coloreados son reproducidos idénticamente, de manera que el visitante pueda encontrar la atmósfera de intensa policromía que prevalecía; por el contrario, ninguna parte figurada es completada, para no

restar interés estilístico y estético al fragmento original; por otra parte, los motivos demasiados lacunares son explicitados, llegado el caso, solamente mediante esquemas de restitución sobre los carteles de acompañamiento (La marque de Roma, 138-139) (lám. 13 a y b).

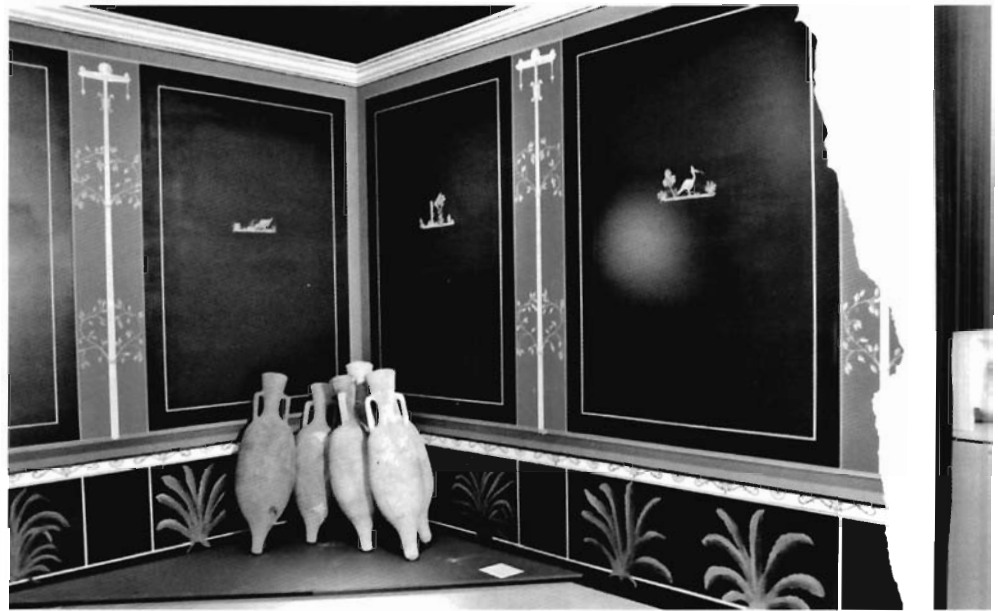


Lámina 11. Neuvy-Pailloux, reconstrucción gráfica (Cliché Cl. Allag).

En la misma exposición figura la restitución de uno de los muros de Soissons del que hemos hablado, según la misma técnica (*Ibidem*, 185; Defente, 1991).

Un poco diferente es la parte adoptada en Vieux (Calvados) sobre el museo del yacimiento (véase Vipard, 2001). Los fragmentos conservados han sido puestos en su lugar sobre un mortero teñido, mientras que un muro arañado, de mampostería con decoración pintada, ha sido construido en todas las estancias para mostrar las técnicas antiguas de revestimiento.

En todos estos casos se respeta una doble exigencia: privilegiar la lectura de las placas originales y sensibilizar al público restituyendo la atmósfera coloreada de los lugares de la vida antigua.

A menudo, una documentación anexa

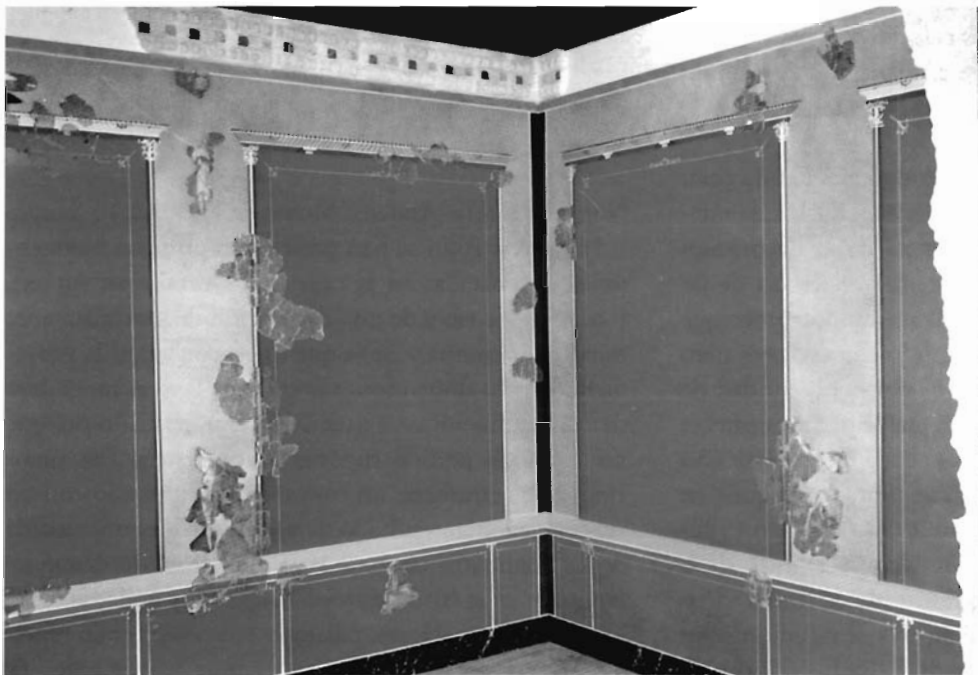
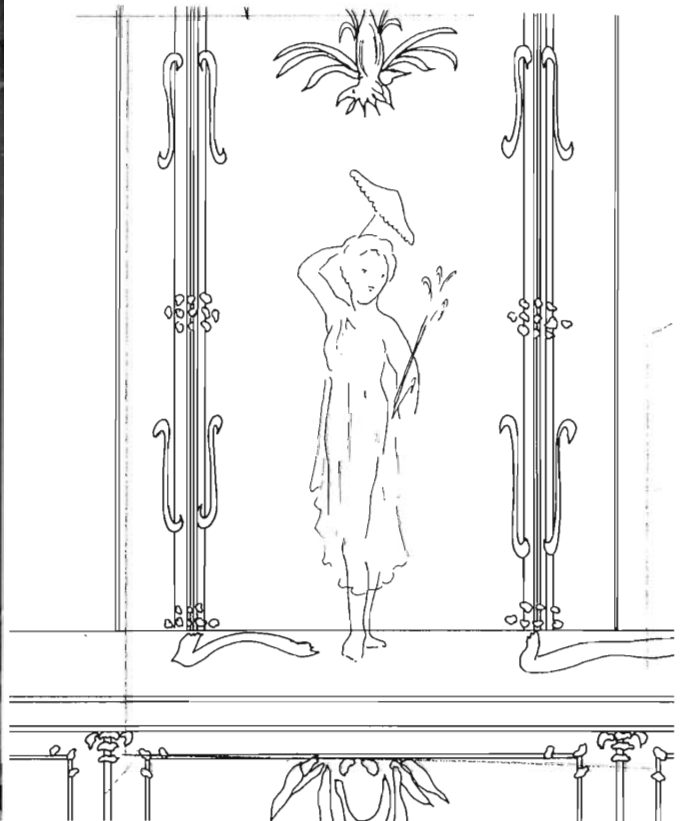
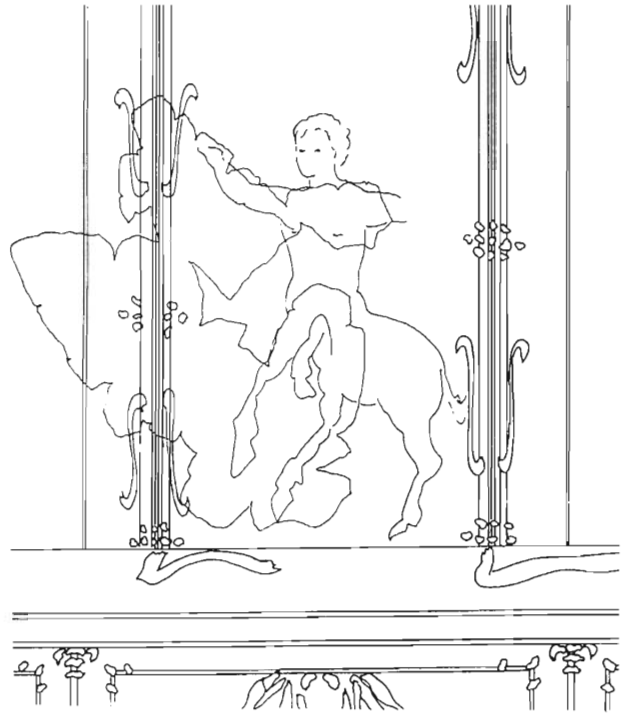
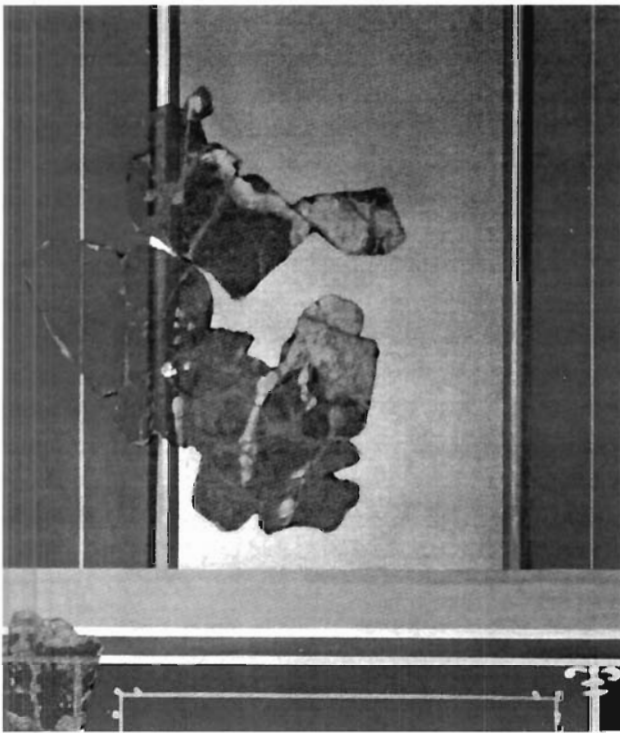


Lámina 12. Amiens, rue de l'Oratoire. Exposición «La marque de Rome», Museo de Picardie, Amiens (cliché Cl. Allag).



Láminas 13a y b. *Idem*, fragmento y restitución gráfica (Cliché et dessin Cl. Allag).

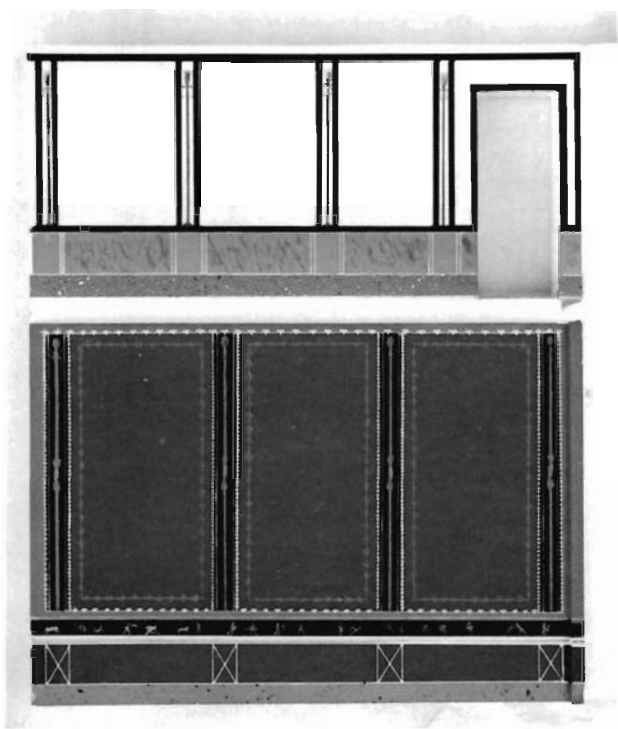


Lámina 14. Fréjus, *domus* de la plaza Formigé. Uno de los muros de la maqueta, antes del montaje, presenta dos alturas/pisos

debe estar asociada a la presentación de las pinturas. Así, para la *domus* de la plaza Formigé en (Var)<sup>4</sup>: al lado de los elementos conservados, significativos pero de una superficie relativamente reducida y sobre todo muy desiguales según las estancias, una maqueta a escala 1/20 de la casa, permite la visión general de los colores dominantes, de las perspectivas y de la yuxtaposición de las estancias, así como datar las pinturas en los años 40 y 60 a.C. Es así como se pueden resumir las conclusiones del estudio: las dimensiones desconocidas (lám. 14), las elevaciones, hasta la presencia de un piso; todo ello ha podido ser establecido después de la atenta observación de los fragmentos y de su levantamiento.

Si los resultados pueden ser sintetizados y por medios tradicionales como esta maqueta, lo son cada vez más por los procedimientos más actuales que permiten el constante desarrollo de la infografía. El D.A.O. es ampliamente utilizado para las restituciones gráficas que proporcionan los estudios. Un ejem-

plo reciente es el del santuario de *Mars Mullo* en Altonnes (Sarthe). No solamente la recogida sistemática de los fragmentos ha suscitado un conocimiento mejor del edificio (los enlucidos caídos de la fachada guardaban las improntas de la rampa de una escalera de acceso desconocida hasta ahora), sino que también ha permitido dar como consecuencia la imagen cromática que conviene a un edificio de este tipo. Se trata de una exposición consagrada al santuario, organizada por las actuales responsables de la excavación, Véronique Reddé y Katherine Gruel, y las muestras de estos enlucidos tenían aquí evidentemente cabida<sup>5</sup>; y sobre todo, las imágenes de síntesis del momento son enriquecidas por la presencia de pinturas, y el CD Rom unido al catálogo forma gran parte de lo más destacado de estas observaciones.

En Bavay, ya citada, la colaboración es también muy activa, a la pregunta de la conservadora Véronique Deloffre, entre los diversos compañeros: el Consejo General del Norte, la Sociedad *De Pinxi* en Bruxelles y el CEPMR. Se trata de no olvidar el lugar de las pinturas murales en el proyecto de «cyberforum», una reconstrucción virtual del *forum*, de sus pórticos y de sus tiendas.

## A CONTINUACIÓN...

Terminaremos esta crónica de actualidad con una rápida mención a los trabajos de investigación en curso llevados a cabo en el CEPMR. Se distinguen tres grandes conjuntos.

Uno proviene de Autun (Saône y Loire) –yacimiento del nuevo Centro Hospitalario– y ha sido excavado por Philippe Bet<sup>6</sup>. Nuestro equipo ha intervenido sobre el lugar para la recuperación de numerosos fragmentos de estuco. En el levantamiento se dibuja un relieve en plácido muy original, probablemente termal, con columnitas enfiladas, cornisas salientes, arcaturas dibujadas por una doble fila de ovas, roleos modelados, todo realizado de azul y de rojo.

Otro grupo en curso de tratamiento procede de Thilley (Val d'Oise). Elementos importantes de la mam-

<sup>4</sup> Musée municipal, exposition du 11 juillet au 11 novembre 2000, présentation permanente partielle, para lo cual véase Barbet *et al.* (2000).

<sup>5</sup> Exposición de junio a diciembre de 2003, para lo cual véase Allag y Cormier (2003).

<sup>6</sup> Instituto Nacional de Investigaciones en Arqueología preventiva.

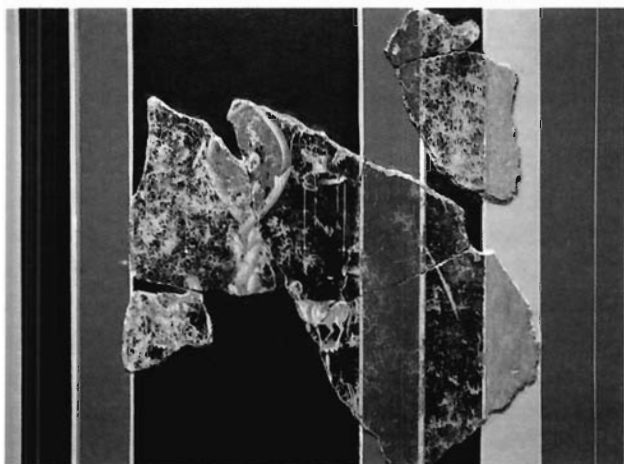


Lámina 15. Soissons, calle P. Deviolaine, estancia XIII, detalle. Exposición «La marque de Rome», Museo de Picardie, Amiens (Cliché Cl. Allag).

postería del cubrimiento han sido recuperados en una sala termal (yacimientos de Didier Vermeersch). Se tiene pues un ancho sector de una bóveda de cañón con sus *tubuli* en el reverso, y sobre la fachada, todavía visible, dos fases sucesivas de pintura.

En fin, una suntuosa pared, donde imitaciones de lastras de mármol soportan edículos en perspectiva ilusionista que ponen en valor una gran escena mitológica que estará pronto visible en el Museo de Charleville-Mézières (Ardennes).

No se trata en este resumen expuesto más que de mostrar someramente algunos conjuntos fragmentarios con los que se ha trabajado en el laboratorio de Soissons. No hemos evocado aquí ni las numerosas misiones en el extranjero –pues nuestras fronteras son las del Imperio Romano– efectuadas por miembros del equipo: Italia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Túnez, Jordania, Turquía, Siria; ni los contactos con nuestros numerosos colegas; ni las otras actividades del Centro: coloquios, seminarios, documentación, formación de personas en prácticas, acogida de estudiantes y de profesionales, talleres escolares.

Por el contrario, solamente hemos querido subrayar las múltiples perspectivas abiertas por este tipo de estudio: elemento de conocimiento de los alzados y de los volúmenes desaparecidos, fuente de información sobre las técnicas y la romanización, poder evocador de una atmósfera; en definitiva, parte integrante de la arqueología romana.

## HAN PARTICIPADO EN ESTOS TRABAJOS:

Excavaciones, consolidación, extracción y/o estudio: Claudine Allag, Clotilde Allonsius, Julien Bois-lève, Sophie Bujard, Alexandra Dardenay, Laure Déodat, Charlotte Lanhgor, Jean-François Lefèvre, Florence Monier

Déposes: Béatrice Amadei, Franck Blondel

Estudio arquitectónico y DAO: Claude Vibert-Guigue

Restauración: Béatrice Amadei (Périgueux, Vieux), Rui Nunes Pedroso (Amiens, Soissons, Vichten), Mirco Zaccaria (Vichten)

Fac similaré, imágenes y maquetas: Jean-François Lefèvre (Amiens, Fréjus, Neuvy-Pailloux, Vieux), Franck Blondel et Christophe Guilbaud (Soissons)

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLAG, CL. y CORMIER, S. 2003: «La décoration du quadriportique: les enduits peints et les placages de pierre», *Gruel K. et Bouquier-Reddé V.(dir.), Le sanctuaire de Mars Mullo, Allonnes (Sarthe)*, Le Mans, p. 96-105.
- ALLAG, CL. 2004: «La peinture romaine», en *Mahéo N. (dir.), La marque de Rome, Samarobriva et les villes du nord de la Gaule*, musée de Picardie-Amiens, p. 138 y n. 181, 185.
- BALMELLE, A. y NEISS R. 2003: «Les maisons de l'élite à *Durocortorum*», (Archéologie urbaine à Reims n° 5), *Bulletin de la Société archéologique champenoise*, n° 4.
- BARBET, A. (coll. Amadei B. et alii) 1999: *Fresques de gladiateurs à Périgueux, catalogue d'exposition*, Musée du Périgord, Périgueux, 14 mars-13 septembre 1999.
- BARBET, A. 1998: «Le tombeau de Neuvy-Pailloux», en *Blanc N. (dir.), Au royaume des ombres, la peinture funéraire antique, IVe siècle avant J.-C. – IVe siècle après J.-C.*, Musées et sites archéologiques de Saint-Romain-en-Gal / Vienne, 8 octobre 1998 – 15 janvier 1999, p. 48-49.
- DEBORDE, G. y LENOBLE M. 1997: «Le site gallo-romain de la Porte de Chaillouet à Troyes (Aude)», *Archeologia* n° 331, p. 50-59.
- DEFENTE, D. 1991: „Nouvelles trouvailles au Château d'Albâtre à Soissons“, en *Internationales Kolloquium zur römischen Wandmalerei in Köln*, 20-23 september 1989, *Kölner Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte* 24, p. 239-253.

- DEFENTE, D. 1993: «Amiens: étude d'enduits peints provenant de la fouille de l'Oratoire», en *Functional and spatial analysis of wall painting. Proceedings of the Fifth International Congress on Ancient Wall Painting* (ed. E. Moormann), Amsterdam, 8-12 sept. 1992, Leiden, p. 250-262.
- DEFENTE, D. 1995 : «Découvertes récentes en Picardie. Nouveaux décors à Amiens et Soissons», en *Actes des séminaires de l'Association française de peintures murales antiques 1990-1991-1993 (Aix-en-Provence, Narbonne et Chartres)*, *Revue archéologique de Picardie*, n° spécial 10, p. 147-162 (et bibliographie antérieure).
- GROETEMBRIL, S. 2002: «La restitution du décor complet», en *Krier J., Fouille, étude et restauration, peintures romaines de Vichten, Archeologia*, 395, p. 48-51.
- GUYON, J.; NIN, N.; RIVET, L. y SAUNIER, S. 1998: Atlas topographique des villes méridionales, 1. Aix-en-Provence, *Revue archéologique de Narbonnaise*, suppl. 30, p. 113.
- NUNES PEDROSO, R. y ZACCARIA, M. 2002 : «La restauration des peintures. Peintures romaines de Vichten», en *Krier J., Fouille, étude et restauration, peintures romaines de Vichten, Archeologia*, 395, p. 52-55.
- VIPARD, P. 2001: «Le rôle du décor dans les parties officielles d'une domus à péristyle du début du III<sup>e</sup> siècle : le cas de la maison au Grand Péristyle (Vieux, Calvados)», *Revue du Nord*, 83, n° 343, p. 21-33.